



Mujeres

SUPLEMENTO MARTES 16 DE ENERO DE 2001 p. 1

A la mesa

La primera mesa que compartimos con Pablo fue nuestra modesta mesa de salón iniciados en la vida. Yo era entonces estudiante de derecho y, desde un punto de vista culinario, poco más que cero", recuerda Aída Figueras, de Insunza, autora del libro "A la mesa con Neruda". Es un libro que, con historias ilustradas, poemas, ideas y deliciosas recetas, nos aproxima al poeta en una dimensión doméstica, con recuerdos y anécdotas de su relación con el arte culinario.

"Me perdí bastante dada la abstracción de Neruda en lo que no fuera la intimidad de nuestra amistad", señala. Ella y su marido Sergio acogieron al escritor y a Dalia del Canto en 1948, cuando el gobierno de González Videla dictó orden de detención contra el entonces senador.

Abogada, directora de la Fundación Pablo Neruda, actualmente ama de casa, madre de cinco hijos y abuela de doce nietos, cuenta que la idea de este libro nació después de conocer los libros sobre la vida privada y comidas favoritas de Rodin y Monet y comprender que se podía visitar a los hombres a través de sus hábitos alimentarios.

"Además de mi letra, de mi idea y de mi espontánea redacción, en este libro está Neruda, porque traté de incorporar aquí todas sus referencias al tema. Con ese fin me di el goso trabajo de recomer de nuevo su obra", indica.

"A la mesa con Neruda" contiene también testimonios de amigos con quienes el escritor recorrió mercados y rincones operables. El pintor Mariana Brial recuerda que "como los poemas como contándoles", mientras la poetisa Dalia Domínguez asegura que en la cocina elegía "una escrota elemental de hervores y tiempo, por respeto al reposo de la sal y del aceite".

Letras suculentas

A Aída Figueras le encantaba cocinar, una afición que adquirió con el poeta. Neruda la introdujo, por ejemplo, en el conocimiento de los champiñones, unas grandes pesameyas que ella quería mandarle a comprar al Mercado Central. "Aprendí a darle en el gusto... y tenía muchas exigencias", cuenta recordando cuando a él se le permitían algunos platos más allá del bistec con arroz y la ensalada.

Este es el primer libro de Aída, "y por encargo. No creo que escriba otro", apunta. En la elaboración destacó la labor realizada por los profesionales que trabajaron en el

diseño, fotografía y documentación. "Se pusieron la camiseta y se convirtieron en nerudistas, estudiosos, trabajadores y consecuentes. Recorrieron el texto, los casos, los caminos, los mercados, fotograficaron los lugares, amaron y convirtieron esta iniciativa en un libro que yo me atrevo a decir: hubiera producido gusto en nuestro amigo Pablo".

"El prólogo es del escritor Viviana Zelkewitz, para quien este es un libro comestible. Delicioso, dicen algunos. En verdad, es sabrosísimo, suculento. Contiene un deleite en defensa de la fiesta de los sentidos: la producción de imágenes y colores en sentidos opacados".

Recuerda que su amigo Pablo se premiaba por la tarea del día, los vasos de la mañana, la comida, con una invitación al bar de la convalecencia, donde se placía en ocasiones una de sus obras maestras: un coctel que bautizó "coqueleón".

"Y como éste en un relato sobre guiso y inquietudes, la fogata en que también cortaron mortuorios, la cultura del doctor Roberto María Véliz, cuyo libro "Chileno, condesciéndale la vida" es un completamente

Texto: Soledad Cabello
Fotos: Cristina Alamparte, Gentileza Fundación Neruda



cuando pablo era el anfitrión



Quando Pablo era el anfitrión [artículo] Soledad Cabello

Libros y documentos

AUTORÍA

Cabello Regarda, Soledad

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuando Pablo era el anfitrión [artículo] Soledad Cabello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile